

## Métrica verbal: “tipos rítmicos” y “tipos métricos”

Jesús LUQUE MORENO  
*Universidad de Granada*

### *Resumen*

Fórmulas para el análisis de la tipología verbal (“tipos rítmicos” y “tipos métrico”) en los versos cuantitativos.

### *Abstract*

Formulae for the Analysis of Verbal Typologies in Quantitative Latin Verse: Rhythmic and Metrical Types.

*Palabras clave:* Tipología verbal.

0. Cuando en el análisis métrico se habla de “estructura prosódica” de las palabras, se las entiende, como es lógico, no aisladas, como elementos del sistema léxico o gramatical, sino integradas en la cadena, tal y como aparecen de hecho en el habla. En este sentido Korzeniowski<sup>1</sup> distingue entre “Wortgestalt”, que sería la estructura prosódica de una palabra aislada (*formosum* y *formosus* = antibaqueo) y “Wortyp”, que sería la estructura prosódica de esa palabra realizada en un lugar concreto de un verso concreto (*formosum pastor* = moloso; *formos(um aut* = espondeo; *formosus et ipse* = antibaqueo; *formosus pastor* = moloso).

Yo, sin embargo, no encuentro muy rentable esta distinción a efectos del análisis métrico. Es verdad que la “estructura prosódica” de cada palabra determina, en principio, su capacidad y sus posibilidades de empleo como pieza en la versificación, en la *composición* de las formas métricas; de ahí la necesidad del estudio de esta faceta de las palabras, al margen de otros muchos aspectos

1. Korzeniowski 1998, p. 30.

como la “clase de palabras”, la entidad léxico-semántica y morfológica o la función sintáctica.

Pero en este plano del análisis métrico siempre hablamos de palabras ya realizadas en la cadena hablada; resulta, por tanto, poco rentable referirse a la entidad prosódica de dichas palabras en abstracto, como unidades léxicas o gramaticales del sistema.

A mi juicio, en cambio, a efectos del análisis de la *composición* de los versos, sí es rentable el concepto de “tipo de palabra”, pero entendido como palabra que, al margen de su “clase” y de su entidad semántico-sintáctica, aparece en la cadena hablada con una determinada estructura prosódica. Y a los mismos efectos resulta oportuna y rentable la distinción entre “tipo rítmico” y “tipo métrico”. Es la distinción que ya hice en otro momento<sup>2</sup> y que vuelvo a retomar aquí como punto de partida de mi propuesta de hoy.

Las palabras que en la cadena hablada aparecen con una determinada estructura prosódica podemos decir que constituyen un determinado “tipo rítmico” (Wortgestalt; “type prosodique”; “Wortform”, “Wortart”).

En virtud de su “estructura prosódica” una palabra pertenece a un determinado “tipo rítmico”; decimos, por ejemplo, que una palabra es “dactílica”, “yámbica”, etc., es decir, que tiene una estructura silábico-cuantitativa que se corresponde con la de dichas unidades rítmico-métricas<sup>3</sup>.

El “tipo rítmico” de una palabra determina sus posibilidades de empleo en cada forma o unidad versificatoria. Por ejemplo, una palabra de tipo rítmico “-v-” (*consules*) no puede entrar en un verso de ritmo dactílico, pero sí en uno de ritmo yambo-trocaico.

A su vez, una palabra de un determinado “tipo rítmico” puede tener varias ubicaciones dentro de un mismo verso. Por ejemplo, una palabra dactílica (*consule*) dentro de un hexámetro puede, en principio, figurar en cualquiera de los cinco primeros pies. Por tanto, puede adoptar uno de estos cinco “tipos”: A12, C34, E56, U78, W90<sup>4</sup>.

A cada una de estas diversas posibilidades que puede tener un “tipo rítmico” dentro de un verso concreto las voy a denominar “tipo métrico”. En este sentido, las palabras del “tipo rítmico” dactílico (-v v) pueden ser de cinco “tipos

2. Luque, “Palabras en verso”, en prensa.

3. Recuerdo a este propósito la identificación, e incluso confusión, entre pie y palabra, habitual entre los gramáticos latinos.

4. De acuerdo con la fórmula que propondré enseguida.

métricos” distintos dentro del hexámetro: A12, C34, E56, U78, W90. Todas las palabras dactílicas que aparezcan en A12 pertenecerán al mismo “tipo métrico”.

Así, pues, entenderemos que todas las palabras que adoptan en la cadena hablada una determinada “estructura prosódica” pertenecen al mismo *tipo rítmico*. Y, a su vez, consideraremos que todas las palabras que, con un tipo rítmico concreto, se dan en un lugar concreto de un verso concreto forman un determinado *tipo métrico*. Por ejemplo, como acabo de decir, todas las palabras A12 en el hexámetro.

La “tipología verbal” de una unidad métrica o versificatoria es el conjunto de los tipos (rítmico-métricos) de palabra que aparecen en su *composición*.

Desde hace ya muchos años, incluso antes de la divulgación de la informática, con objeto de ganar en agilidad y en eficacia en este tipo de análisis, se han venido proponiendo distintas siglas y signos para la representación de la estructura prosódica de las palabras del verso; más que difundido y acreditado es, por ejemplo, el sistema propuesto en su día por Nougaret<sup>5</sup> para el análisis de la tipología verbal de los textos en hexámetro:

	a		b		c		x		y	z
A	12	B	34	C	56	X	78	Y	90	Z

Yo mismo propuse hace años una modificación de estas siglas y, siguiendo su modelo, diseñé otras para otros tantos versos latinos<sup>6</sup>.

Pero aún hoy encuentro oportuno insistir en la sistematización de estos procedimientos, sobre todo en dos aspectos: uno es el de la homogeneización del análisis de los “tipos”, de modo que se pueda reconocer y estudiar un mismo “tipo rítmico” de palabra en todos sus “tipos métricos” y esto además, en la medida de lo posible, no sólo dentro de un mismo verso, sino a través de versos distintos; lo cual permitiría analizar en conjunto la tipología verbal de una obra o de un autor “polimétrico”. El otro aspecto en donde echo en falta una mayor sistematización es el de la definición de los límites de palabra: aquí se hace necesario tener en cuenta previamente todas las posibilidades y matices y dejar establecidas a priori unas categorías. De esto último me he ocupado en otro lugar<sup>7</sup>; me centraré aquí en el primer aspecto, el del análisis de los “tipos de palabras”.

1. Normalmente hasta ahora se ha llevado a cabo este análisis sobre textos escritos en un solo tipo de verso. Pero no cabe duda alguna de lo rentable que sería

5. 1962.

6. Luque 1987.

7. Luque, “Palabras en verso”, en prensa.

aplicar dicho método a textos, obras o autores en que se mezclan versos distintos.

Para poder llevar a cabo el análisis de este tipo de materiales en versos distintos habría que idear un sistema de notación homogéneo que permitiera reconocer los “tipos de palabra” en cada uno de dichos versos; se haría posible así analizar, pongamos por caso, el comportamiento de Horacio en este sentido, por ejemplo, con respecto a las palabras dactílicas tanto en el hexámetro, como en los versos yámbicos o en los eólicos; y podríamos por esta vía hacer un análisis completo de los distintos “tipos rítmicos” y “tipos métricos” en todo el léxico horaciano.

Esto, como es natural, no parece completamente posible, dado que cada verso tiene una *forma métrica* propia, que además admite unos determinados *esquemas métricos* y dado que los “tipos métricos” los establecemos en función de dichos *esquemas* y *formas*; no se puede, por tanto, pensar en una notación completamente uniforme.

Pero sí cabe intentar homogeneizarla todo cuanto sea posible; es lo que voy a hacer a continuación, corrigiendo incluso en parte las propuestas que hice años atrás, en el trabajo antes mencionado<sup>8</sup>. Propongo, pues, en este sentido:

- a) representar siempre las sílabas largas mediante letras mayúsculas y las breves, con letras minúsculas,
- b) representar los elementos o tiempos bisilábicos con cifras y los monosilábicos, con letras (con las limitaciones que, como enseguida veremos, se nos imponen en determinados casos),
- c) distinguir debidamente (de ordinario, a base, respectivamente, de las primeras y las últimas letras del alfabeto) los comienzos y los finales de los versos o períodos,
- d) homogeneizar la representación de las cadencias, distinguiendo en ellas a la vez entre las bruscas<sup>9</sup> y las suaves<sup>10</sup> y entre las del ritmo binario (dactílico-anapéstico) y las del ritmo ternario (yambo-trocaico):

binarias bruscas:	-	uu	~		W90Y
binarias suaves:	-	uu	-	~	W90YZ <sup>11</sup>

8. Luque 1987.

9. Las que terminan en la secuencia “t - T” (t = tiempo no marcado / T = tiempo marcado).

10. Las que terminan en la secuencia “T - t”.

11. La denominada “cadencia dactílica”, tan frecuente en períodos dactílicos o anapésticos.

ternarias bruscas:      U           -           U           ~ ||                      vW<sub>x</sub>Y  
 ternarias suaves:                      U           -           ~ ||                      vW<sub>x</sub>

e) tratar de caracterizar e individualizar ciertos rasgos formales básicos, como los “coriambos” en los eólicos.

Y, de acuerdo con estos principios generales, propongo las siguientes “fórmulas” para los versos latinos más usuales:

A. Formas dactílicas (DA):

A.1. DA6m (Hexámetro dactílico) :

-     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     -    ~ ||  
           B            D            F            V            X            z  
 A 12 C 34 E 56 U 78 W 90 Y Z

Esta fórmula, como ya indiqué en su día<sup>12</sup>, tiene frente a la de Nougaret la desventaja de ser menos visual, por no identificar cada pie del hexámetro con la misma letra (distinguiendo además los tiempos marcados y no marcados con la mayúscula y la minúscula). Pero tiene, creo, las siguientes ventajas<sup>13</sup>: ante todo la de codificar cada elemento o tiempo con una letra distinta, lo cual facilita el tratamiento informático, y luego la de poder recoger la cantidad, breve o larga, de la sílaba final y precisar de este modo si los hexámetros en cuestión se suceden o no en *synaphia*.

A.2. DAPe (“Pentámetro” dactílico):

-     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     - +    -     $\overline{UU}$     -     $\overline{UU}$     -    ||  
           B            D                    (V)            (X)            y  
 A 12 C 34 E            U 78 W 90 Y

No incluyo entre las cadencias el final  $\overline{UU} - \overline{UU}$ , que, en teoría, podría darse en determinadas formas dactílicas “acatalécticas” (de suyo, como enseguida se verá, aparece en el DA4mAc (tetrámetro dactílico acataléctico), que no funciona como período, sino como primer *colon* de un período bimembre). Una cadencia así, habría que considerarla, en todo caso, una segunda modalidad de binaria suave. Aunque, a su vez, en ciertas formas silábico-acentuales esta cadencia con dos sílabas después del T final tendería a convertirse en una cadencia ternaria brusca; de ello me ocuparé en otra ocasión.

12. Luque 1987, p. 19.

13. Además de las que se derivan de los principios generales que acabo de enumerar (y, en consecuencia, la de compatibilizar el análisis de textos en hexámetros con textos en otro tipo de verso).

## A.3. Otros versos dactílicos:

A.3.1. DA4mAc (Tetrámetro dactílico acataléctico)<sup>14</sup>

-	— UU	-	— UU	-	— UU	-	UU	+
	B		D		F		V	
A	12	C	34	E	56	U	78 <sup>15</sup>	

A.3.2. DA4m <Cd> (Tetrámetro dactílico <cataléctico “in disyllabum”>)<sup>16</sup>

-	— UU	-	— UU	-	— UU	-	~	
	F		V		X		z	
E	56	U	78	W	90	Y	Z	

## A.3.3. DA3m &lt;Cd&gt; (Trímetro dactílico &lt;cataléctico “in disyllabum”&gt;):

-	— UU	-	— UU	-	~	
	V		X		z	
U	78	W	90	Y	Z	

14. Como ha quedado dicho, normalmente esta forma no funciona como período, sino como *colon* de un período más largo; de ahí el signo de yuntura “+”. De ahí además que, como también se ha dicho, no hay que reconocer en ella una cadencia propiamente dicha.

15. La fórmula que propongo trata de reflejar la visión de los antiguos metricólogos, que interpretaban este verso como derivado del comienzo del hexámetro.

16. Mantengo la denominación tradicional de cataléctico “in disyllabum”, aunque, de suyo, esta forma, como el hexámetro o como el trímetro y el dímeter que figuran a continuación, lo que presenta es la cadencia dactílica normal. La auténtica forma dactílica “cataléctica” sería la que termina en una sola sílaba larga, como ocurre en los *cola* del pentámetro, es decir, en el denominado “hemiepes” o “penthemimeres”; es la forma que los antiguos denominaron “catalectica in syllabam”.

Los antiguos interpretaban esta forma y las siguientes como derivadas del final del hexámetro; por ello las representaré tomando como referencia el final de la fórmula propuesta para dicho verso.

A.3.4. DA3mCs (Trímetro dactílico cataléctico “in syllabam”)<sup>17</sup>

-	$\overline{\cup\cup}$	-	$\overline{\cup\cup}$	~	
	V		X	y	
U	78	W	90	Y	

A.3.5. DA2m <Cd> (Dímetro dactílico <cataléctico “in disyllabum”>) :

-	$\overline{\cup\cup}$	-	~	
	X		z	
W	90	Y	Z	

B. Formas anapésticas:

B.1. AN2m (Dímetro anapéstico):

$\overline{\cup\cup}$	~							
A	B	C	D	V	W	(X)	y	
12	ab	34	cd	78	vw	90	Y	

Aquí distingo los elementos bisilábicos procedentes de resolución de un T (tiempo marcado) representándolos con letras minúsculas, frente a los “normales” de los t (tiempo no marcado), para los que utilizo cifras, como en los dactílicos

Las contracciones se marcan, como en los dactílicos, a base de mayúsculas.

Como se ve, en esta forma que, según la métrica antigua, es “acataléctica”, la cadencia, brusca, es la misma que la de las formas dactílicas catalécticas (la del “hemíepes”, por ejemplo)

17. Es el *colon* “hemíepes” o “penthemimeres”, al que acabo de referirme.

B.2. AN2mCt (Dímetro anapéstico cataléctico<sup>18</sup>):

— UU	UU	— UU	UU	UU	—	~	
F		V		(X)		z	
56	U	78	W	90	Y	Z	
	ab		cd				

Teniendo en cuenta la cadencia “dactílica” de esta forma, he tratado de acomodar su fórmula a la del final del hexámetro

## B.3. AN1m (Monómetro anapéstico):

— UU	UU	UU	~	
V				
78	W	90	Y	
	vW			

B.4. Los “versos largos” de ritmo anapéstico se pueden representar a base de las fórmulas de los tetrámetros que los configuran. Se trataría entonces de marcar debidamente las fórmulas del segundo *colon* que coincidieran con las del primero anteponiéndoles el signo “+”. Este recurso es el que propongo también para los “versos largos” de ritmo yámbico o trocaico; tiene la doble ventaja de economizar signos y, sobre todo, de reflejar la estructura compuesta de dichas formas.

## C. Formas yambo-trocaicas:

18. Es el popular “*paroemiacus*”, que coincide con el segundo *colon* de un hexámetro con cesura penthemímeros.

## C.1. IA6p (Senario yámbico):

x	<u>uu</u>	u	~	<sup>19</sup>								
a		c		e		t		v		x	y	
A	B	C	D	E	S	T	U	V	W		Y	
12	34	56	78	90	hi	jk	lm	no	pq <sup>20</sup>			

## C.2. IA3m (Trímetro yámbico)

x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	~	
a		c		e		t		v		x	y	
A	B		D	E	S		U	V	W		Y	
12	34		78	90	hi		lm	no	pq <sup>21</sup>			

## C.3. IA3mSc (Trímetro yámbico escazonte o choliambo)

x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	-	~	
a		c		e		t		v			y	
A	B		D	E	S		U		W	X	Y	
12	34		78	90	hi		lm		pq			

## C.4. IA6pCt (Senario cataléctico):

x	<u>uu</u>		~									
a		c		e		t		v			x	
A	B	C	D	E	S	T	U	V	W	X		
12	34	56	78	90	hi	jk	lm	no	pq			

19. Represento con “x” un elemento breve que, en virtud de la convención de la *longa irrationalis*, puede aparecer como largo o como bisilábico; lo distingo así de “~”, que representa un elemento o posición indiferente, es decir, realizable a base de sílaba breve o sílaba larga.

20. En esta fórmula del senario yámbico no hay más remedio que acudir a las letras minúsculas para representar los tiempos bisilábicos resultantes de resolución en la parte final del verso.

Esta fórmula, que encierra el máximo de variantes posibles en cada uno de los pies, sirve de modelo para las demás modalidades del trímetro que siguen inmediatamente.

21. Esta fórmula del trímetro viene concebida, como acabo de decir, a partir de la del senario; creo que es rentable mantener la mayor correspondencia posible entre ambas fórmulas, aunque sea a costa de que no haya continuidad en las letras o en las cifras: quedan, como se ve, eliminadas las que habrían correspondido a las largas irracionales (y a sus correspondientes resoluciones) de los pies pares.

## C.5. IA3mCt (Trímetro cataléctico):

x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	~	
a		c		e		t		v		x	
A	B		D	E	S		U		W	X	
12	34		78	90	hi		lm		pq		

C.6. IA4p/2m (Cuaternario/dímetro)<sup>22</sup>

x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	~	
a		c		v		x		y
A	B	C	D	V	W	(X)		Y
12	34	56	78	no	pq	(rs)		

## C.7. IA4p/2mCT (Cuaternario/dímetro cataléctico)

x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	~	
a		c		v		x	
A	B	C	D	(V)	W	X	
12	34	56	78	(no)	(pq)		

## C.8. IA8p (Octonario)

x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	~	+	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	~	
a		c		v		x	y		a		c		v		x	y	
A	B	C	D	V	W	(X)	Y		A	B	C	D	V	W		Y	
12	34	56	78	no	pq	(rs)	<sup>23</sup>		12	34	56	78	no	pq			

Como ya he dicho, las fórmulas correspondientes a palabras del segundo

22. Para simplificar, damos en esta forma y en la siguiente, la fórmula del “cuaternario” que contiene la totalidad de las variantes posibles. Las de los correspondientes dímetros son fáciles de obtener *mutatis mutandis*.

Incluyo entre paréntesis posibilidades que sólo son normales cuando este dímetro o el siguiente funcionan como miembros de un período largo (un octonario o un septenario).

23. En este séptimo elemento del primer hemistiquio mantengo la máxima posibilidad de variaciones, a pesar de que, como es bien sabido, lo normal es que cuando hay juntura central, es decir, cuando ambos *cola* son tratados como autónomos, dicho elemento sea breve. Si ambos *cola* son tratados como fundidos y en lugar de juntura entre ellos hay una cesura tras el noveno tiempo o elemento, el octavo no es tratado como indiferente, sino igual que los demás T.

hemistiquio se presentarán precedidas del signo “+”, para distinguir las de las del primero. Este sistema, además de su mayor simplicidad y de su eficacia (da cuenta de la estructura bimembre de este verso largo), permite comparar la tipología verbal de un hemistiquio con la del otro<sup>24</sup>.

C.8 IA8pCt <IASe> (Octonario cataléctico <“septenario”>)<sup>25</sup>

x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	~	+	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	~	
a		c		v		x	y		a		c		v		x	
A	B	C	D	V	W	(X)	Y		A	B	C	D	(V)	W	X	
12	34	56	78	no	pq	(rs)			12	34	56	78	(no)	(pq)		

D. Formas trocaicas:

D.1. TR4p/2m (Cuaternario/dímetro trocaico):

<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	~	
	b		d		v		x	
A	B	C	D	E	V	W	X	
12	34	56	78	90	jk	lm <sup>26</sup>		

24. También se podría pensar en una fórmula unitaria, como ésta.

a		c		e		g	h	r		t		v		w	x	y
A	B	C	D	E	F	G	H	R	S	T	U	V	W	X	Y	
12	34	56	78	90	bd	fi	ψω	αβ	γδ	jk	lm	no	pq.			

Pero yo encuentro más sencilla y efectiva la otra.

25. Propongo una fórmula diseñada, *mutatis mutandis*, sobre la del octonario. También aquí se podría pensar en una fórmula unitaria como, por ejemplo:

a		c		e		g	h	r		t		v		w	x	
A	B	C	D	E	F	G	H	R	S	T	U	V	W	X		
12	34	56	78	90	bd	fi	ψω	αβ	γδ	jk	lm	no	pq			

26. Fórmula que utilizaré también para representar el primer hemistiquio del septenario y que trata de reflejar la semejanza de la cadencia trocaica “acataléctica” con las cadencias yámbicas “catalécticas”.

## D.2. TR4p/2mCt (Cuaternario/dímetro trocaico cataléctico: "Lecythion"):

<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	~	
	b		v		x	y	
A	B	C	V	W		Y	
12	34	56	78	90 <sup>27</sup>			

## D.3. TR3p &lt;ITHY&gt; (Tripodia trocaica "Ithyphallicum")

<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	~
	b		v		x
A	B	C	V	W	X
(12	34	56	78	90) <sup>28</sup>	

## D.4. TRSe ("Septenario" trocaico):

<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	+	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	x	<u>UU</u>	U	~	
	b		d		v		x		b		v		x		y	
A	B	C	D	E	V	W	X		A	B	C	V	W		Y	
12	34	56	78	90	jk	lm	(no)		12	34	56	78	90 <sup>29</sup>			

27. Fórmula que aplicaré al segundo hemistiquio del septenario, concebida sobre la anterior y reflejando, como allí, la correspondencia de la cadencia trocaica "cataléctica" con la cadencia yámbica "acataléctica".

28. Representado según los anteriores, aunque normalmente no se dan en él resoluciones.

29. Sigo para esta fórmula el mismo principio que para los octonarios y septenarios yámbicos, sobre todo en lo referente al tratamiento del final del primer hemistiquio.

Al igual que en dichos versos, también aquí se podría recurrir a una fórmula unitaria como ésta:

	b		d		f		h		t		u		x		y
A	B	C	D	E	F	G	H	S	T	U	V	W	(X)	Y	
12	34	56	78	90	αβ	γδ	ψω	εζ	jk	lm	no	pq			

Asimismo, si en un determinado momento interesara poner de relieve las correspondencias del primer *colon* del septenario trocaico con el primero del senario yámbico se podría recurrir a una fórmula como la siguiente:

	g		a		c		e
F	G	H	A	B	C	D	E
jk	lm	no	12	34	56	78	90.

D.5. TR4MCT (Tetrámetro trocaico cataléctico):

<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	+	<u>uu</u>	u	<u>uu</u>	x	<u>uu</u>	u	~	
b		d		v		x			b		v		x	y		
A		C	D	E		W	X		A		C	V	W	Y		
12		56	78	90		lm			12		56	78	90			

E. Formas de la versificación eolia:

Además de acomodar estas fórmulas a las de los versos jonios que acabamos de ver (distinguiendo, por ejemplo, entre comienzos y finales y, sobre todo, en lo relativo a las cadencias), he buscado que, en la medida de lo posible reflejen las relaciones estructurales (y funcionales) de unos con otros<sup>30</sup>.

Adonio:

$$- \text{uu} - \sim = \text{F 1 2 W X}^x$$

Ferecracio:

$$\sim \sim - \text{uu} - \sim = \text{ABF 1 2 W X}^x$$

Aristofanio:

$$- \text{uu} - \text{u} - \sim = \text{F 1 2 T v W X}^x$$

Falecio:

$$\sim \sim - \text{uu} - \text{u} - \text{u} - \sim = \text{ABF 1 2 S t T v W X}^x$$

Sáfico endecasílabo:

$$- \text{u} - \sim - \text{uu} - \text{u} - \sim = \text{A b C D F 1 2 T v W X}^x$$

Sáfico "mayor":

$$- \text{u} - \sim - \text{uu} - \sim - \text{uu} - \text{u} - \sim = \text{A b C D G 1 2 H U 3 4 T v W X}^x$$

Alcaico decasílabo:

$$- \text{uu} - \text{uu} - \text{u} - \sim = \text{I 1 2 J 3 4 T v W X}^x$$

Alcaico eneasílabo:

$$\sim - \text{u} - \sim - \text{u} - \sim = \text{A B c D E T v W X}^x$$

30. Cf. Luque 1988.

Gliconio:  
~ ~ - U U - U ~

a b y  
= A B F 1 2 W x Y

Asclepiadeo:  
~ ~ - U U - - U U - U ~

a b y  
= A B G 1 2 H 3 4 W x Y

Asclepiadeo "mayor":  
~ ~ - U U - - U U - - U U - U ~

a b y  
= A B G 1 2 H 3 4 M U 5 6 W x Y

Alcaico endecasílabo:  
~ - U - ~ - U U - U ~

a e  
= A B c D E F 1 2 W x Y

#### F. Otras formas versificatorias.

He aquí, pues, un repertorio de fórmulas con el que abordar el análisis de la tipología verbal en los versos más extendidos entre los poetas latinos. Pocas o de muy escasa implantación son las formas versificatorias que quedan fuera<sup>31</sup>: en lo que a Horacio se refiere, los jónicos *a minore* de *Ca.* III 12, pues los *cola* de las formas arquiloqueas aparecen todos recogidos en la relación anterior; en el caso de Marcial, los sotadeos de III 29; en Catulo, los galiambos del poema 63; en Séneca, determinados *cola* de los *cantica* polimétricos.

Para todas estas otras formas se podrían arbitrar también, llegado el caso, fórmulas que permitieran estudiar su tipología verbal en relación con la de las demás aquí reseñadas.

31. No hago aquí referencia a las formas de los *cantica* más complejos del teatro republicano.

*Bibliografía mencionada*

Korzeniowski, G.S., 1998: *Verskolometrie und hexametrische Verskunst römischer Bukoliker*, Göttingen.

Luque Moreno, J., 1987: "Un método para el tratamiento informático de materiales latinos en verso", *Emerita* 55 (1987) 15-30.

Luque Moreno, J., 1988: "Las formas eólicas en la métrica latina: propuestas de análisis", *Cuadernos de Filología Clásica* 21 (1988) 49-56.

Nougaret, L., 1962: "Une méthode de dépouillement destinée aux index métriques", *REL* 40 (1962) 136-141.